

El puerto de Tampico de las Tamaulipas, es muy bueno: los buques descargan á la vista de la aduana: el servicio por tanto se hace mejor, y se ahorra de gastos y demoras á los dueños ó consignatarios de los cargamentos.

Las desventajas de este puerto estriban, hasta ahora, en lo malo de su barra, y en sus pésimos caminos: la primera es cierto que es imposible destruirla; pero aun en este punto ofrece mayor comodidad que la barra de Matamoros, la de Tuspan, y todas las otras marcadas en la carta. El segundo de los inconvenientes, segun lo espuesto anteriormente, lo creo muy fácil de allanar.

MATAMOROS.

Muy impropriamente se ha llamado puerto á Matamoros, porque como tal carece de todas las cualidades; tiene una barra de las mas peligrosas, lo muy turtuoso del rio, y la estrechez de su

costa para con ellas descargar cualesquier carga de buques, y cuando estos tienen embarcacion conque verificar su descarga, se pasan á hombro los tercios hasta la orilla de la Laguna.

“Lo trascribo á VS. satisfaciendo en alguna manera su prevencion; y en cuanto á lo demas que desea saber sobre el número de almas que contenga esta poblacion, temperamento, comercio &c., debo decirle que la primera segun los últimos padrones, es de 1800 habitantes; su temperamento cálido desde los meses de Marzo á Octubre, y templado desde Noviembre á Febrero, en cuya última época suelen esperimentarse frios extraordinarios á causa de los Nortes que soplan; y durante la estacion de calor, se esperimentan algunas fiebres y dolores de costado, sin que esto sea á mi juicio una enfermedad endémica del pais, sino que provendrá del mayor ó menor calor ó la tardía ó temprana estacion de las aguas, ú otras circunstancias que no podré explicar.

“Su comercio es verdaderamente de tránsito, y reducido al solo consumo de la poblacion el cual se halla en estado bien lamentable, y lo hacen generalmente los arrieros que vienen del rumbo de México, que son los que traen artículos del pais, y á los cuales se halla exclusivamente, puede decirse reducido, porque el de cabotage que hacian los buques, procedentes de Yucatan ha cesado consiguientemente desde que se separó de la obediencia del Supremo Gobierno.”

canal en muchas partes, apenas permite remontar estímbotes con bastante trabajo. Si á esto se agrega la imposibilidad de cuidar del contrabando, en una frontera tan estensa, tan escasamente y mal poblada, creo que no será desacertado cerrarlo al comercio extranjero, contando siempre con la imperiosa necesidad de organizar y mantener fuerzas que guarden y vigilen esta parte de la frontera.

De este puerto equivocadamente llamado *Refugio* en el decreto de las córtes españolas, que hemos citado al principio, hace la Memoria de 1826, la siguiente descripcion:

“REFUGIO.”— Puerto á tres dias, y menos, de navegacion de Orleans, Galveston, posesiones de los Estados- Unidos del Norte América: tiene barra á la distancia de catorce leguas en el *Brazo de Santiago*; se registra al norte un canal de once piés de agua, y al Sur otro de ocho con la estension de un cuarto de legua de bordo á bordo. En este brazo se encuentra la boca del rio á tres leguas de la playa, dura y buena: la canal tiene $7\frac{1}{2}$ piés de fondo, el agua es dulce: las descargas de los buques se hacian en el Brazo de Santiago por medio de tablas desde bordo á tierra; los cargamentos se llevaban en mulas y carretas á la aduana; la conduccion no se cubria lo conveniente; la poca tropa y el corto resguardo dificultaban el celo debido; los fraudes, averías, robos y otros desórdenes, eran consecuencias inevitables.

CAMPECHE.

A la noticia bastante estensa que hemos dado ya, copiada del derrotero, añadiremos dos palabras tomadas de las Memorias de Hacienda:—“CAMPECHE.—Bahía de mas de seis leguas de E. á O.; su profundidad es gradual: del muelle á la distancia de tiro de cañon, hay fondo hasta diez piés: desde allí aumenta el agua

á dos, tres, cuatro, cinco y seis brazas, á las que se pierde de vista la tierra; el fondo es limpio, los buques anclan donde quiera, prefiriendo el sotavento. Los de 9 á 12 piés de calado lo hacen á cuatro leguas del muelle; esto entorpece las vistas del resguardo, que carece de embarcaciones para el intento. El muelle es de cantería, tiene 150 varas de largo y 15 de ancho, con escalas y pescantes para descargar los bongos de alijo; su defecto consiste en que las vaciantes se quedan en seco. La aduana se halla situada á cien varas del muelle.»

SISAL.

El puerto facilita la provision de Mérida y pueblos interiores, tiene un fuerte respetable, sostenido por una batería baja: el muelle aunque de madera, es comodísimo al comercio, y su ventajosa posición descubre dilatada costa á beneficio del celo del contrabando.

SAN JUAN BAUTISTA TABASCO.

La barra principal, capaz de bergantines y goletas, es la precisa entrada de los barcos de Veracruz y de Campeche: al E. de ella se encuentra la de San Pedro y San Pablo de igual capacidad; girando por la costa del N. se halla la de Chiltepec, que solo admite buques pequeños; y siguiendo la propia costa y rumbo está la llamada de Dos Bocas. La aduana dista 24 leguas de la barra principal. Este es un lugar muy favorable al contrabando; para impedirlo se requiere el restablecimiento de contraresguardos, en el punto de Escobas, donde coinciden los rios viniendo de la barra de San Pedro y otros, en la ermita de Tiapa, tránsito indispensable de las Chiapas, y en San Antonio, ruta necesaria de Veracruz.

MAR DEL SUR.

ACAPULCO.

Este es el principal puerto de la costa del Pacífico en la república mexicana, por su seguridad y situación: la bahía dá cómoda acogida á quinientas embarcaciones de todos portes; la defiende de los vientos una cordillera de cerros colocados por la naturaleza en mejor disposición. Su fondeadero y ensenada son excelentes: los puntos mas importantes para el contra-resguardo, son los parages nombrados Dos Caminos, Paso del Rio de las Balsas, y Pié de la Cuesta.

SAN BLAS.

Es una rada desabrigada y sin fondeadero, porque el nombrado del Pozo se encuentra ensolvado é inservible. Las naves fondean á distancia considerable de la orilla: en la estación de las aguas se largan á Guaymas, distante 200 leguas, y allí permanecen á cubierto de los malos tiempos. La población, á una milla de él, está colocada en la planicie que forma la cima de un cerro. La distancia, diversas veredas, esteros, parages montuosos y emboscados de las inmediaciones y la altura que se encuentra en los habitantes, todo favorece el contrabando: el clima es malísimo: la aduana se halla en Tepic, y no creo necesario manifestar lo perjudicial de esta lejanía.

En la estadística de Jalisco, formada en 1842, por el respetable D. Manuel Lopez Cotilla, se dice: que San Blas tiene 1.182 habitantes dedicados á la labranza, la pesca, el comercio y la navegación: observa que el clima es caliente, y en la estación de la lluvia es enfermizo á mas de incómodo, por las molestas plagas del zancudo y jejen que entonces abundan y que obligan á sus

moradores á retirarse á la ciudad de Tepic, ó por lo menos al pueblo de Tacocotan. San Blas dista de la capital del Estado ochenta y ocho leguas, y de la cabecera del distrito diez y ocho.

HUATULCO.

El puerto de Santa Cruz Huatulco está situado en una hermosa playa dominada y abrigada de dos cerros, con bahía tan profunda y espaciosa, que pueden fondear en ella quince ó mas embarcaciones grandes con desembarazo: á cinco leguas hay una poblacion corta. Aquella localidad y sus inmediaciones abundan en maderas de construccion y lujo: se encuentran pinos y cedros de sesenta varas, caobas, granadillo encarnado, morado y gateado de amarillo y colores diversos: el cacao colorado y la vainilla se dan fácilmente, la perla es mucha, el buceo escaso. El contra-resguardo mas importante es el de San Juan de la Cuez, garganta inescusable á todos los cargamentos. El puerto representa la figura de una C, cuyas dos estremidades opuestas están formadas de arrecifes que aparecen sobre la superficie de las aguas como dos cortinas de defensa ó diques, desde la altura de una tercia y suben gradualmente á medida que se dilatan las colinas de que son procedentes, cuyas cimas están la del E. á 35 vs. sobre el nivel del mar, y la del O., punto de vigía del puerto, á 47 del mismo nivel. La bocana ó entrada se halla libre de tropiezo alguno, puesto que los citados arrecifes son como dos pilares de granito, tajados á plomo, y cuyas bases sumergidas se hallan á 21 varas de agua: dicha embocadura de uno al otro arrecife, dista 71 varas en línea recta; desde esta entrada comienza á ensanchar su seno el puerto, hasta contar en su diámetro 448 varas. Los ángulos E. y O. están ocupados de arrecifes escarpados, y solo la playa fronteriza á la entrada de las aguas

del mar, se halla cubierta de arena y conchas: por este lado bate mansamente la ola, y en los avances de la marea de la noche, se estiende siete varas á lo mas: el puerto está rodeado de una cordillera de colinas que lo ponen al abrigo de los vientos. Solo el vendaval á la salida de la primavera, es el que sopla algunos años, pero sin peligro: segun la estension del puerto y sus buenos fondeaderos, es capaz de recibir muchos barcos, y aun de admitir en su seno á los de mas alto bordo.

El contrabando puede hacerse por varios lugares de la playa; pero colocándose convenientemente á los vigías, este temor es de todo punto insignificante.

MANZANILLO.

En el mar Pacífico ofrece seguridad á los buques en todas las estaciones: cuenta dos ensenadas, una entre la segunda punta Tuluapa y la llamada Audiencia, y otra entre esta última y la del Castillo: ambas con buen fondo, suficiente agua, mucha pesca y placeres de perlas. El oficial facultativo comisionado para su reconocimiento, añade, que desde la Navidad corre ya la costa al E. S. E., la mayor parte de hermosas playas: el suelo es feráz, y tiene esquisitas maderas, entre ellas el ébano y el cedro, pero está absolutamente despoblado.

Vamos á copiar en seguida dos informes tomados, el uno de los manuscritos del Sr. Payno y Bustamante y el otro de la direccion general de rentas, espedido el último con motivo de las varias consultas que hizo aquella oficina para impedir el contrabando por el Pacífico, cuando estaba cerrado el puerto del Manzanillo.

“Promovida la indagacion del punto mas conveniente en que debia fijarse provisionalmente, la aduana marítima del Manzani-